



Mensajero Mexicano

Este sentir que hubo en Cristo Jesús

De la serie Christian Living Today
Kilmarnock, Escocia,
septiembre 2011

1. Se despojó a sí mismo

“¿No es este el carpintero?”

Para apreciar el primero de los pasos descendientes del Señor en Filipenses 2.6-8, debemos tener muy en mente quién era Él. Pablo comienza: “Siendo en forma de Dios ...” Todos los atributos esenciales de la deidad son suyos en su naturaleza y persona. Él es co-existente, co-eterno y co-igual con Dios. Es maravilloso entonces leer que se despojó a sí mismo.

Es igualmente asombroso notar que el Señor mismo actuó en este paso. No fue algo impuesto por otro sobre el Salvador. Más bien, el Señor se involucró plenamente. Se despojó voluntariamente.

Él no podía despojarse de su deidad, ni dejar de ser lo que es eternamente. Sin embargo, el contexto deja claro que temporalmente renunció a su lugar en la gloria. Tomó el paso de salir de la gloria celestial y presentarse entre la bajeza del mundo. Nació de una virgen, de una madre que no tenía una

exaltada posición ni riqueza. Vino a la pobreza del pesebre de Belén. Él no se identificó con el palacio ni con el trono, sino con el banco de carpintería en la despreciada Nazaret. De veras, ¡se despojó a sí mismo!

2. Tomando forma de siervo

*“No vino para ser servido,
sino para servir”*

“Siendo en forma de Dios”, leemos en Filipenses 2.6, donde la palabra griega *morfé* describe cualidades esenciales y características básicas que nunca cambian. Él es Dios y por esto su ser y su carácter son inalterables.

Pero, tomó forma de un verdadero siervo y no meramente una apariencia como lo harían algunos para llamar la atención. El Señor supo lo que era experimentar las demandas, los rigores, las privaciones y las humillaciones de un verdadero siervo.

El Señor se sometió plenamente a la voluntad de su Padre; estuvo dispuesto a ser su esclavo. Dijo: “He descendido

del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”, Juan 6.38. Tal fue su devoción que llegó a ser su única meta, su comida, como expresó en Juan 4.34. Estaba dispuesto a sufrir lo que fuera necesario para ver realizada la voluntad del Padre.

No era posible una exigencia mayor que la de esperar el Calvario, pero llevemos en mente su oración en Getsemaní: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”, Lucas 22.42. El triunfo asegurado, dándose por realizada su obra, el Señor podía decir a su Padre: “Yo te he glorificado en la tierra, he acabado la obra que me diste que hiciese”, Juan 17.4.

¡Qué siervo fue este!

3. Hecho semejante a los hombres

“Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado ...”

Cada paso hacia abajo fue tomado en devoción a la voluntad del Padre y con el deseo de realizar el plan divino. Claramente estamos ante un paso

extraordinario de gracia condescendiente. En un punto específico de tiempo, y de allí en adelante, vino a ser lo que nunca había sido antes. Se hizo hombre, inicialmente un bebé envuelto en pañales y acostado en un pesebre en Belén, Lucas 2.16.

Era un hombre de veras. El Verbo se hizo carne y sangre, Juan 1.14, pero al emplear la palabra “semejanza” el apóstol está diciendo que la humanidad de Jesús fue singular. Debemos llevar en mente que esta semejanza a los hombres no expresaba todo lo que Él era. Contemplando al Salvador, Juan tuvo que reconocer que “vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”, Juan 1.14. ¡Aquí estaba el Hijo de Dios en persona!

El uso de la palabra “semejante” señala similitud pero no igualdad. Los hombres son pecadores innatos, y desde la caída de Adán, la voluntad del hombre lo ha alejado de Dios. Ha engendrado oposición y enemistad. ¡Cuán importante es entonces que el apóstol establezca la perfección de Cristo sin pecado! Semejante, pero no igual.

4. Estando en la condición de hombre

“... tú, siendo judío ...”

Scéma, traducida “condición”, enfatiza la apariencia externa en contraste con el carácter esencial. Cuando los hombres veían al Salvador podían discernir sólo lo externo. Solamente Dios ve el corazón y discierne los pensamientos y propósitos. “Pero vemos a aquel que fue echo un poco menor que los ángeles”, Hebreos 2.9. ¡No un ángel, sino un hombre!

Sus enseñanzas y sus hechos lo habrán distinguido y puesto aparte de otros, pero no así su apariencia. Decían de Él: “¿Cómo sabe letras, sin haber estudiado?”, Juan 7.15. Esta perplejidad se debía a que sus dichos no correspondían con su apariencia, y ellos basaban sus presunciones en aquella apariencia.

Diversos aspectos nos demuestran la realidad de su humanidad. Le vemos “cansado del camino”, Juan 4.6. Tuvo hambre, Mateo 21.18, Lucas 4.2. Le vemos sediento, Juan 19.28. Era “varón de dolores, experimentado en quebranto”, Isaías 53.3. Él compartía con nosotros las experiencias comunes a la humanidad, pero sin pecado.

5. Se humilló a sí mismo

“El que se humilla será enaltecido”

En esta coyuntura del descenso del Salvador, descrito en Filipenses capítulo 2, parece extraño encontrar una cláusula como ésta. Él había entrado en la humanidad. Había venido al pesebre y al taller de carpintería. Había asumido el papel y la labor de un siervo, y estaba llevando las cargas de la vida, ministrando directamente a las necesidades de otros.

¿No había hecho suficiente? No. Dice Pablo que Él se humilló a sí mismo. Había optado por circunstancias más exiguas, asumiendo un rango inferior al de otros.

El Señor había pasado a un nivel más bajo que el de los ángeles, al de la humanidad. Había pasado por debajo del rango de los

reyes y príncipes, para ser llamado un nazareno, Mateo 2.23. Estaba dispuesto a sentarse junto al pozo de Sicar y conversar con una mujer, y cruzar el tempestuoso Genesaret para liberar a un hombre que vivía entre los sepulcros. Se encontró entre los enfermos y moribundos al lado del estanque de Betesda. En el aposento alto, se dispuso a poner su capa a un lado, ceñirse una toalla y lavar los pies de sus discípulos.

¡Qué ejemplo dejó el Señor! Él había enseñado a sus discípulos que el que se humilla será enaltecido, Mateo 23.12, y conforme enseñó, así vivió.

6. Haciéndose obediente hasta la muerte

“... no busco mi voluntad, sino... la del Padre”

El escritor a los Hebreos nos recuerda: “aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia”, 5.8. En el huerto de Getsemaní, vinieron con linternas y espadas para prenderle. Fue acosado y acusado falsamente, abofeteado y golpeado. La farsa de los juicios continuó a lo largo de la noche, negándole sueño. Vino a ser objeto del ridículo y la mofa. Fue azotado, coronado de espinas y llevado a la muerte.

Cuando Jesús podía haber dicho algo en defensa propia, Pilato se maravilló ante su silencio. Aquel que con dos o tres palabras convirtió la tempestad en sosiego y la tormenta en calma, no habló palabra alguna. Voluntariamente se sometió al Padre y procedió a la cruz y la muerte. Había dicho: “Pongo mi vida”, Juan 10.17. Y así como en vida, en su muerte todo fue hecho en obediencia al Padre.

Preguntémonos hasta dónde estamos dispuestos a ir para alcanzar una meta o realizar una tarea como expresión de nuestra obediencia y devoción a Él.

7. Y muerte de cruz

“... hecho por nosotros maldición ...”

¿Qué significó la “muerte de cruz”? La crucifixión conllevó vergüenza. Isaías nos informa que “fue contado con los pecadores”, 53.12. El Señor fue canjeado por un criminal corriente, uno que era ladrón y homicida. Fue puesto entre ladrones, y su causa fue desplegada sobre su cabeza, Marcos 15.26.

Para un judío una cruz significaba más: “maldito por Dios es el colgado”, Deuteronomio 21.22-23. Pablo apreciaba el significado de esto cuando escribió: “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición”, Gálatas 3.13. Su crucifixión significaba ser excluido de la nación de Israel y los pactos divinos asociados con ella. Por tanto la cruz era un “tropezadero” para los judíos, 1 Corintios 1.23.

La cruz fue también una muerte de gran sufrimiento, una muerte lenta y prolongada. Las horas pasaron sin consuelo y sin alivio. Su expectativa fue una de tinieblas y juicio. ¡Qué experiencia para el Hijo de Dios!

Pero tengamos presente que la cruz es historia ahora. El Señor ha resucitado y ascendido; ¡está exaltado y glorificado! Aquellos que lo despreciaron y rechazaron le van a confesar como Señor. Aquellos que se burlaron de Él van a doblar la rodilla ante Él, quien será reconocido Rey de reyes y Señor de señores. ■

*Haya, pues, en
vosotros este sentir
que hubo también
en Cristo Jesús*

DOCTRINA SANA

por George Knowles Nueva Zelanda, 1947

Una serie de estudios bíblicos sobre temas sobresalientes de la Escritura basada en instrucción a lo largo de seis meses en Jerusalén en 1945

El partimiento del pan

El deseo del Señor es: “Haced esto en memoria de mí”, Lucas 22.19-20, 1 Corintios 11.23-24. Por lo tanto, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”, Juan 14.14-15, 15.10. Partir el pan – es decir, celebrar la cena del Señor – es la forma más elevada de nuestra adoración colectiva. Los primeros discípulos se reunían específicamente el primer día de la semana para hacer esto, Hechos 20.7.

El partimiento del pan es, según 1 Corintios 11:

1. Una ocasión para dar gracias – “habiendo dado gracias”, v. 24
2. Un acto de obediencia y amor – “haced esto”, v. 24
3. Una ocasión de remembranza – “en memoria de mí”, v. 24
4. Un tiempo de comunión – “tomad, comed”, v. 24
5. Una proclama – “la muerte del Señor anunciáis”, v. 26
6. Una expectativa – “hasta que él venga”, v. 26
7. El prólogo de un examen propio – “pruébese cada uno”, v. 28. “acerquémonos con corazón sincero ... purificados ... lavados”, Hebreos 10.22. Este reconocimiento de uno mismo debe hacerse tres días antes y tres días después de la cena del Señor; es decir, ¡toda la semana!

Se trata de • un mandamiento a obedecer, • una persona a recordar, • una muerte a celebrar, • una venida a anticipar, • una fiesta a guardar, • una cena a gustar y • un examen a realizar.

Nosotros tenemos ahora:

1. Una fiesta nueva en vez de una pascua, Lucas 22.19-20, 1 Corintios 11.23, etc.
2. Un sacerdocio nuevo tipificado por Melquisedec en vez de uno viejo tipificado por Aarón, Mateo 26.65 con Levítico 21.10, Hebreos 7.11 al 17
3. Una vía nueva a la presencia de Dios en vez de una entrada vieja tras el velo, Lucas 23.45, Hebreos 10.19-20
4. Un templo nuevo que reemplaza el antiguo en el monte Moriah, Mateo 24.2, Efesios 2.19 al 22
5. Un sacrificio nuevo y vivo en vez del antiguo sacrificio sangriento, Hebreos 10.12, Romanos 12.1-2
6. Un día nuevo, el primero de la semana, en vez del sábado, el séptimo de la semana, Mateo 28.1, Hechos 20.7
7. Un pueblo nuevo que compone la Iglesia, en vez de Israel, por ahora cortado pero no desechado, Romanos 11.1, Hechos 15.14-15, 1 Pedro 2.10

La adoración

La adoración es la alabanza que nos ocupa específicamente de la gracia y gloria de nuestro divino Salvador y Señor. No es oración, porque la oración se enfoca sobre las necesidades nuestras y de otros. No es dar gracias, porque el agradecimiento es por las bendiciones que recibimos.

Cuando alabo a alguien, no le suplico ni le agradezco. Mas bien, hablo bien de él. Es lo que él es en sí que incita mi alabanza. La adoración no alcanza su altura hasta que el corazón se desborde.

La primera mención de la adoración está en Génesis 22.5 ¹, referente a Abram, y significa postrarse. Eliézer se postró y adoró en 24.26 al 48, y Jacob también en Hebreos 11.21. El pueblo de Israel “se inclinó y adoró” en Éxodo 12.27, y 2 Crónicas 29.30 “alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron”.

¹ Es la primera mención de la palabra, pero en el 18.1 él se postró en tierra; uno de sus visitantes era divino.



La adoración es una actitud reverencial. El sentido de proskunéo en el Nuevo Testamento es de besar la mano de uno, rendir homenaje divino, expresar adoración. Los magos de Oriente adoraron al niño (no a María), Mateo 2.2 al 11. Se puede hacer en burla, como lo hicieron los soldados en Marcos 15.19.

La adoración debe ser rendida en espíritu y en verdad, Juan 4.20 al 24. Está acompañada de alabanza, según entendemos de Hebreos 13.15. La adoración es el sentir del corazón – admiración, apreciación y adoración – hacia el amado Hijo de Dios, el Señor Jesucristo. El incienso descrito en Éxodo 30.34 al 38 es un tipo de nuestra adoración, y observamos que se componía de cinco ingredientes.

Se ve, entonces, que la reunión de adoración (la cena del Señor) no es una reunión de oración, ni un estudio bíblico, ni un culto de ministerio. Nos congregamos para hacer memoria de una Persona, para

proclamar su muerte hasta que Él venga, 1 Corintios 11.26. Si estamos en la debida condición espiritual, y el Espíritu Santo no está contristado, Él nos guiará en nuestra adoración, para expresarla en cánticos de alabanza y gratitud.

Lo esencial es que reconozcamos que el Señor Jesucristo es el foco de los que han sido congregados, Mateo 18.20. Es el Silo, al decir de Génesis 49.10, Josué 18.1: la persona y el lugar. Dios no reconoce a ningún otro.

Nuestras ofrendas, también, son una parte esencial de nuestra adoración, 1 Corintios 16.1-2. Hay una diferencia entre una colecta y una ofrenda. Le llevamos a Él nuestras ofrendas, y son para Él. Desde luego, no todos los aportes del pueblo del Señor tienen que ser canalizados a través de la ofrenda congregacional, aunque pueden ser. Directa o indirectamente, el cristiano ejercitado considera a los pobres, los enfermos y los desamparados. El Señor aprueba estas iniciativas y las premiará en el tribunal de Cristo. ¡Nuestro cristianismo debe ser práctico! Algunos versículos relevantes son Mateo 25.40 al 45, Gálatas 6.10 y 1 Juan 3.17. ■

El canto en la congregación, ¿CÓMO DEBE SER?

por Nelson Ovalles,
Puerto Cabello, Venezuela

Si estudiamos honestamente la historia del canto en la iglesia “primitiva” nos encontramos con que los primeros cristianos no usaron instrumentos musicales para alabar al Señor. Es más, en la historia de la Cristiandad a lo largo de los siglos, no encontraremos el uso de instrumentos musicales sino hasta después de unos seis siglos.

Además, si estudiamos la palabra griega que usó el Espíritu Santo para el canto en el Nuevo Testamento (Ro 15.9; 1 Co 14.15; Ef 5.19; Stg 5:13) encontraremos que sólo significa *cantar a capela*, “del italiano, ‘a cappella’, que significa ‘como en la capilla’”. Es un estilo musical que se caracteriza por utilizar únicamente la voz de los cantantes para generar los sonidos de la melodía y la armonía, en lugar de recurrir al uso de instrumentos musicales”. (Wikipedia)

Muchos creyentes hoy en día utilizan el Antiguo Testamento, basándose en el Salmo 150, para apoyar su costumbre de usar instrumentos en la adoración pública en sus congregaciones. Sin embargo, el Espíritu Santo nos enseña a través del profeta: “Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos”, Amós 5.23. Dios canceló el uso de los instrumentos, pues degeneró la adoración a Dios y después de esta exhortación no tenemos registros bíblicos ni históricos de que el pueblo judío haya usado otra vez los instrumentos en la adoración. Por eso en el tiempo del Señor Jesucristo se utiliza sólo la palabra “cantar”, y aceptemos que el Espíritu Santo nos enseña que el Señor sólo cantaba, pues Mateo 26.30 dice que “cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos”.

Consideremos que el Señor Jesucristo vivió bajo el Antiguo Pacto y sólo cantaba; no utilizó instrumento ni en ese momento ni durante su ministerio público. ¿Qué nos enseñó el Señor con esta acción? ¿Cómo debemos adorar y alabar a Dios en las reuniones de la asamblea? La respuesta es sólo “cantando”. Si somos honestos con la verdad del Nuevo Testamento debemos aceptar la enseñanza y sólo cantar a capela. “¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré

también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”, 1 Corintios 14.15.

La Biblia nunca nos dice que el Señor o algún apóstol usara arpas, panderos, tambores, flautas. ¿Acaso no había? Claro que sí, pero eran usados solos en reuniones sociales. “Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no llorasteis”, Lucas 7.32, etc. El libro de los Hechos cubre un período de unos 30 años de historia y no hay ni un solo ejemplo del uso de instrumentos por alguno de los apóstoles.

Lo que Dios quiere recibir de nosotros no es el sonido de un instrumento inerte sino el “sacrificio de alabanza, es decir el fruto de labios que confiesen su nombre”, Hebreos 13.15. Las almas redimidas a precio de sangre son las que pueden hacer vibrar las cuerdas de un corazón agradecido.

No usemos “teorías humanas” para justificar nuestros gustos. Aceptemos de corazón lo que dice su Palabra. Cantemos y alabemos como lo hicieron los hermanos del primer siglo. En Efesios 5.19 Pablo exhorta: “hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”.

El instrumento que Señor nos ha dado hoy es nuestra voz. Cantemos y alabemos al Señor en espíritu y en verdad, como le dijo el Señor a la mujer samaritana: “la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren”. La adoración es un ejercicio espiritual, no algo sensual como el sonido de un instrumento.

Debemos elevar a nuestro Dios salmos, himnos y cánticos espirituales, no de forma carnal. La iglesia es un ente espiritual revelado en el Nuevo Testamento y su adoración debe ser guiada por las enseñanzas reveladas a los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento, no bajo las enseñanzas de una adoración ritualista y material.

Debemos preguntarnos siempre por qué hacemos las cosas y buscar la respuesta en la Palabra de Dios, no en el conocimiento humano, para que seamos creyentes de convicción y no de emoción. ■



Mirad y ved si hay dolor

Letra original.
Música: “The Water is Wide”
<http://www.mensajeromexicano.com/himnos/himnos-nuevos/mirad-y-ved-si-hay-dolor/>

Mirad y ved si hay dolor
como el de Cristo, el Salvador:
sufrió de Dios, del diablo cruel,
del hombre vil en contra de Él.

Azotes del gobernador
le abrieron surcos al Señor.
Laurel de espinas, con desdén,
pusieron en su hermosa sien.

Avergonzado en una cruz,
¡qué maldición!, Señor Jesús.
Tus pies, costado y manos son
la fuente de la redención.

El enemigo, cual león,
mostró de nuevo su intención;
a Cristo quiso devorar,
hiriéndole en el calcañar.

En densa oscuridad allí,
desamparado, oh Dios, por Ti,
tu espada al fin se levantó
y al alma del Pastor golpeó.

Miré y vi que no hay amor
como el de Cristo, mi Señor.
Mi devoción y vida fiel,
en gratitud, le doy a Él.

David R. Alves
22 de agosto de 2011



por D. R. Alves
Valencia, Venezuela

La Primavera Árabe

Así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y Yo se lo entregaré, Ezequiel 21.26-27

La prensa internacional sigue hablando de “la Primavera Árabe” al referirse a las sublevaciones, revoluciones y matanzas que están sacudiendo al norte de África y partes del Medio Oriente, pero en realidad el término no fue preciso cuando apareció y menos lo es ahora. Un gobierno cayó en enero de este año y ahora en septiembre la sangre todavía corre a chorros.

Los mandatarios de Túnez, Egipto y Libia fueron derrocados. La opresión en Siria es espantosa y lo ha sido en Baréin, Yemen y Sudán. Por su parte, Jordania, Marruecos y Argelia han pasado por momentos feos. Arabia Saudita ha evitado olas de protesta, debido en buena parte a que el rey desembolsó millones y millones de su propia fortuna para mejorar la calidad de vida de su pueblo. Pero Irak e Irán no pueden quedarse en paz. ¿Y qué diremos del conflicto palestino-israelí que no terminará hasta que venga en poder y gloria Aquel cuyo es el derecho?

En su mayoría estas naciones son, cada una, agrupaciones de tribus antagónicas, o combinaciones volátiles de árabes suníes y chiíes. Lo que tienen en común es devoción a Alá y odio a Israel. Su relativa ausencia de las noticias mundiales en tiempos modernos se debía a que cada una era gobernada por una familia imponente, con espada sobre la cabeza de las masas y de cualquiera con ambiciones políticas.

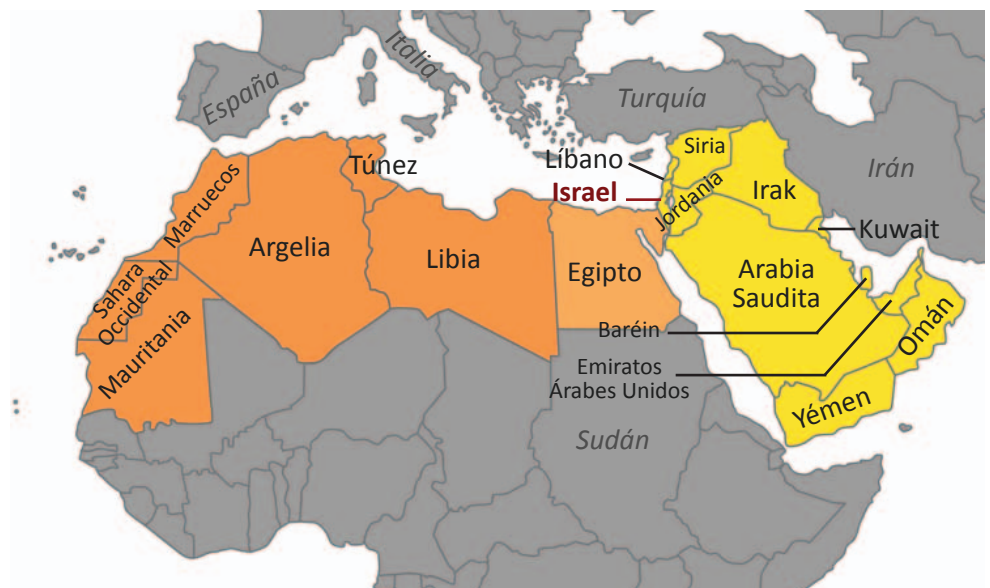
Pero la Primavera Árabe está cambiando el cuadro. El pueblo se está despertando. En vez de “buen” orden obligatorio, hay desorden y quién-sabe-qué por delante en cada país.

Ahora, otro ha observado sabiamente que al interpretar la profecía, hay el peligro que uno se convierta en profeta por su propia cuenta. El péndulo oscilará mucho en esa parte del mundo, y en el mundo entero, antes de que se cumpla la cita al encabezamiento de este escrito. Con todo, no podemos olvidarnos de la parábola de Lucas 21: “Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca ... cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios”.

Los líderes árabes siempre querían caer sobre Israel pero la mayoría de esos dictadores veían que era políticamente aconsejable no sacudir la higuera violentamente – o, si lo intentaban, no podían. Hoy día, la feroz Liga Árabe está detrás de cada árbol, y de todos modos los eufóricos que están tomando el lugar de los viejos tienen mucho que aprender.

Después de que nosotros, el pueblo del Señor, hayamos sido arrebatados a la casa del Padre, muchas tiaras serán depuestas y muchas coronas quitadas; a ruina, a ruina será la consigna. No nos han sido dadas señales de la venida del Señor al aire por nosotros, pero de su venida posterior en poder y gran gloria, sí. Y, si nuestros propios ojos están viendo una primicia, un atisbo, de aquello, ¿cuán cerca no será su “Sube acá” para nosotros?

Otra generación –los fieles que sobrevivan lo que está por delante para este pobre mundo –verá al Señor venir con nosotros y con sus santos ángeles. Pero nuestra perspectiva, nuestro anhelo, no es entrar en aquel reino terrenal. Ya estamos en uno superior, “dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”, Colosenses 1.12.13. ■





El país que nosotros conocemos como Libia cuenta con 6.5 millones de habitantes, el 97% árabe o berebere. Son musulmanes sunníes; las diversas tribus están en constante pugna.

En 2006 una entidad misionera relacionada con las asambleas que conocemos informó que no hay Escrituras en el árabe de Libia. Se oía de grupos pequeños de creyentes que se reunían en casas privadas hasta ser descubiertos. El último centro de carácter evangélico fue cerrado en 1960 y desde ese entonces no se ha permitido la entrada de evangelistas extranjeros. Sin embargo, “tres emisoras cristianas transmiten a Libia regularmente; literatura y casetes pueden ser comprados en ferias de libros”.

¿Qué más podemos decir? Dos fuentes fidedignas nos informan: “Ni yo ni los hermanos a quienes he consultado tenemos conocimiento de alguna obra en Libia auspiciada por las asambleas”. “Libia ha sido una de las áreas duras del norte de África, y cualquier obra allí de parte de las asambleas habrá sido realizada por creyentes egipcios que han cruzado la frontera”. ■

Libia, pobre Libia

Simón, un hombre de Cirene, llevó la cruz tras Jesús hasta la Calavera. Cirene era una ciudad de Libia que hoy se llama Shahhat. Hombres oriundos de Libia estuvieron presentes en el Día de Pentecostés y ellos, o sus colegas, evangelizaron a Antioquía de Siria, un evento de gran

consecuencia en la historia de la Iglesia en su infancia. Sin embargo, los griegos describieron todo el norte de África, excepto Egipto, como Libia. Tres de los profetas del Antiguo Testamento anunciaron una suerte funesta para esta Libia Mayor en el venidero Día de Jehová.

A los creyentes que oran:



La cadena de noticias Fox News reporta que Youcef Nadarkhani, un creyente iraní “que ha rehusado renunciar a su fe cristiana, será ejecutado el miércoles después de que su sentencia sea ratificada por un tribunal iraní”. Nadarkhani ha expresado que de adulto nunca ha sido musulmán. Sin embargo, el tribunal insiste en que tiene ascendencia islámica y por lo tanto debe retractarse de su fe en Jesucristo.

Cuando se le pidió que se arrepintiera, Nadarkhani dijo: “Arrepentirme significa volver. ¿A qué voy a volver? ¿A la blasfemia que tenía antes de mi fe en Cristo?”

“A la religión de tus antepasados, al Islam”, contestó el juez, según el Centro Americano para la Ley y la Justicia.

“No puedo”, dijo Nadarkhani, quien ha estado en la cárcel desde octubre de 2009. Nadarkhani fue sentenciado a muerte en septiembre del año pasado por haber apostatado a la religión islámica. Sin embargo, la Amnistía Internacional informa que el código penal de la nación no dice que la “apostasía” sea un delito.

Elise Auerbach, un analista iraní de la Amnistía Internacional de Estados Unidos señala: “La clave es mantener la presión y hacer pública la historia, porque obviamente esto es una atrocidad para

la mayoría de la gente”. Quizás sea cierto, pero nosotros más bien sugerimos que la clave es la oración intercesora.

Youcef Nadarkhani, de 34 años, está casado y tiene dos hijos. El problema comenzó cuando objetó que la escuela forzara a su hijo a leer el Corán. Su esposa, Fatemeh Pasandideh, también fue arrestada en junio de 2010, aparentemente para presionarlo a renunciar a su fe. Ella fue liberada en octubre de 2010, según la Amnistía Internacional. ■



Youcef Nadarkhani y su familia

¿Qué significa casarse en el Señor?



Sidney Maxwell, respondiendo a preguntas hechas a Truth & Tidings en 1979

1 Corintios 7.39 - “La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor”.

El término “Señor” en los escritos de Pablo denota la esfera de responsabilidad en contraste con la expresión “en Cristo Jesús” que siempre encierra el pensamiento de la posición del creyente. Esto se ve en 1 Corintios 1.2, “santificados en Cristo Jesús” que expresa una relación. Véanse también 1.30, 3.1, 4.15.

Se ve que mientras la restricción “con tal que sea en el Señor” puede haber prohibido a la viuda casarse con un inconverso, es más que esto. El término describe un matrimonio que está en la voluntad del Señor y entre personas que buscan reconocer su señorío en las vidas de ellos. Son gente que está mutuamente de acuerdo sobre los principios de la Palabra de Dios que exigen sujeción a Cristo como Señor.

Este no puede ser el caso cuando un hijo de Dios se casa fuera de la asamblea. Sin embargo, es el criterio de quien escribe que aun casarse en la esfera de la asamblea no necesariamente sería “en el Señor”. Debemos enfatizar que la plena aplicación práctica del término “en el Señor” no es siempre sinónima con estar en la asamblea. Una persona puede estar en la asamblea y saber poco del reconocimiento práctico del señorío de Cristo en la vida diaria y el testimonio. La viuda estaba en la asamblea en Corinto pero aun así era posible que no se casara “en el Señor”. ■



por Eleonor Mosquera

Seguramente ha escuchado la expresión mexicana “¿Cómo ves?”. Quizás también la usa. Pero, ¿se ha hecho esa pregunta a sí mismo? No me refiero a cómo ven sus ojos físicos, sino cómo se ve usted delante de Dios.

La gente comete cuatro errores al considerar sus pecados y lidiar con ellos.

Se sorprende. “¡No puedo creer que haya hecho tal cosa!” ¿Y por qué se sorprende tanto? Porque se considera a sí mismo bueno en esencia, en vez de malo por naturaleza. La pena que siente no es por haber pecado contra Dios, sino por no haber alcanzado el ideal que tenía de sí mismo. La Biblia nos enseña que “no hay diferencia, por cuanto todos pecaron”, Romanos 3.22-23. Peor aún, Dios añade que “si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso”, 1 Juan 1.10. Un hombre en la antigüedad preguntó sabiamente: “¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? Hazme entender mi transgresión y mi pecado”, Job 13.23.

Lo minimiza. A nadie le gusta sentirse culpable, por eso no llamamos al pecado por su nombre. Decimos que me “alteré un poco”, que fue una “mentirita blanca”, que no importa que no estemos casados porque “nos amamos”. A fin de cuentas, “somos humanos”. Pero Dios jamás le resta importancia al pecado y lo llama transgresión, iniquidad, maldad, error, perversidad, impiedad. Él lo considera un asunto muy serio y por eso “el alma que pecare, esa morirá”, Ezequiel 18.20. La cruz demuestra que nuestro pecado y culpabilidad no se pueden minimizar, porque allí “Jehová cargó en él [Jesucristo] el pecado de todos nosotros”, Isaías 53.6.

Pasa por alto la santidad de Dios. Nos excusamos diciendo que Dios es amor y va a tolerar nuestro pecado. No nos gusta pensar en su santidad y justicia. Preferimos imaginarnos a un Dios igual a nosotros, dispuesto a pasar por alto el pecado. Pero Dios “no tendrá por inocente al culpable” (Nahúm 1.3). Es cierto que Él ama al pecador, pero aborrece el pecado. Su santidad no permite el pecado en su presencia; su justicia exige que sea castigado. “Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” y “la paga del pecado es muerte” (Romanos 3.23; 6.23). Pero Dios mostró su santidad, su justicia y su amor en la cruz cuando “Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios”, 1 Pedro 3.18.

Rehusa aceptar el perdón de Dios. “No puedo perdonarme a mí mismo, y si yo no puedo, Dios tampoco”. En vez de reconocer con humildad que su pecado es contra Dios y que Él puede perdonarlo gracias a la obra de su Hijo en la cruz, prefiere revolvase en su culpa o pagar su propia “penitencia” con buenas obras. Nadie jamás podrá hacer suficientes obras para justificarse delante de Dios, pero podemos ser “justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”, Romanos 3.24.

Ahora le vuelvo a preguntar: ¿Cómo ve? Ojalá diga como David: “Yo he pecado gravemente...”, 2 Samuel 24.10. Si es así, recuerde que “la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”, 1 Juan 1.7. Y “todos los que en él [Jesucristo] creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre”, Hechos 10.43. ■

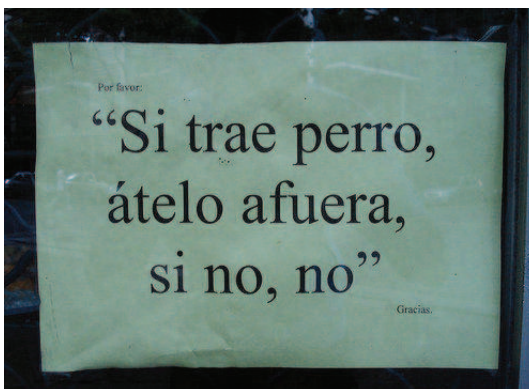


TAMALES LIGHT!

a BUEN ENTENDEDOR...



¡Por eso hay que leer!



¡Qué bueno que me dicen, porque no traía perro y no sabía qué hacer!



¿No ve lo bonito que está?



Esto es lo que se llama solidaridad ecológica



También quiero una fotocopia diferente, por favor.



*¿Qué sucedería si chocaran?
Excelente receta para huevos estrellados.
(Nicaragua - Gracias a la cámara de Marcos Caín)*



Adivinanzas

¿Por qué el libro de matemáticas se quitó la vida?

Porque tenía muchos problemas.

Si estuvieras en medio del mar ahogándote, ¿qué harías?

Lloraría para desahogarme.

¿Cómo se llaman los cinco hijos de Osama Bin Laden?

A la bin!, A la ban!, A la bin!, bon!, ban!

¿Cuál es el país que primero ríe y después explota?

JA-PÓN

¿Qué le dijo un jaguar a otro?

Jaguar you?

¿Cuál es el país que nunca sabe si lo van a ir a visitar?

IRÁN



La mies en México

Jalisco

Puerto Vallarta: La última semana de septiembre la asamblea de El Coapinole nos gozamos de tener a Pablo Thiessen para una semana de ministerios muy provechosos sobre "La autoridad" en diferentes esferas: el cielo, sistemas del mundo, el matrimonio, la asamblea y la vida personal. También fue de mucho gozo recibir a dos jóvenes a la comunión de la asamblea.

Nayarit

Santiago Ixcuintla: Marcos Caín, junto con su familia, estuvo con la asamblea por una noche de ministerio.

Tepic: La asamblea disfrutó una visita de la familia Caín.

Hidalgo

Matilde: Las asambleas de Matilde y Nezahualcóyotl se gozaron mucho durante su conferencia anual llevada a cabo en el local de Matilde con más de 150 asistentes. David Alves padre, Marcos Caín, Daniel Harvey, Juan Nesbitt y Ross Vanstone ministraron la Palabra, y Chucho Gómez ayudó en el evangelio. Timoteo Harvey dio una excelente lección en la escuela bíblica el domingo. Dos creyentes fueron bautizados el sábado en la noche. Casi 40 personas vinieron del estado de Veracruz, y otros de Campeche, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Sonora, y Guatemala.



San Luis Potosí

El Barril: Hubo buena asistencia el martes 20 de septiembre, tanto de inconversos como de creyentes, cuando Marcos Caín dio un mensaje de enseñanza y evangelio.



Campeche

Ciudad del Carmen: Un buen número de creyentes e inconversos asistieron el 27 de septiembre a la predicación del evangelio en el local y presenciaron también el bautismo de Miguel Hernández Tapia, de 60 años de edad, conocido pescador en la isla. Suplicamos sus oraciones por su salud física también. David R. Alves padre concluyó una visita de cuatro meses en la isla.



Miguel Hernández Tapia leyendo su Biblia

Emiliano Zapata: Unas cien personas colmaron dos reuniones especiales y un convivio para la inauguración del local en este pueblo de mil habitantes a una hora de Ciudad del Carmen. Hay siete creyentes bautizados aquí ansiosos de ver una asamblea establecida.



Santa Rita: La pequeña asamblea aquí apreció mucho la enseñanza dada por David Alves hijo durante una visita en septiembre.

Yucatán

Paraíso: David Alves hijo pasó un fin de semana en septiembre con los creyentes de este pueblo, ayudando con la predicación del evangelio, enseñanza y escuela bíblica.

Chihuahua

Chihuahua: En la primera conferencia en Chihuahua, celebrada del 16 al 18 de septiembre, fue de mucho gozo tener la visita de hermanos de San Luis Potosí, Sonora y Jalisco. Comenzamos el viernes en la noche con oración y ministerio. El sábado en la mañana el estudio bíblico fue sobre la adoración. El sábado después de la predicación del evangelio dos creyentes obedecieron al Señor en

el bautismo, Efraín y Rosa Rodríguez. Ambos son hermanos de Blas Rodríguez, primicias de la obra aquí. Nos dio mucho gozo ver personas inconversas de la colonia en esta reunión. Ayudaron en la enseñanza y la predicación del evangelio Jasón Wahls, Moisés Roseyon, Pablo Thiessen, Sadrac Tomás Kember y Gilberto Torrens. Pablo nos dio una clase bíblica sobre el significado de los colores de la bandera de México, haciendo una aplicación espiritual sobre la obra de la salvación. Se aprecian sus oraciones por Efraín Rodríguez, quien se encuentra muy delicado de salud.



El jueves después de la conferencia Marcos Caín y su familia estuvieron de visita en su regreso a Hermosillo. Él compartió una palabra de ministerio a los creyentes presentes.

Sonora

Hermosillo: Timoteo Woodford y varios creyentes jóvenes de la asamblea repartieron 1500 revistas Vía y textos bíblicos el 15 de septiembre en la noche en el centro de la ciudad.

Veracruz

Veracruz: Nos anima lo que Dios ha estado haciendo aquí últimamente en la salvación de una joven, la asistencia de nuevas personas y el crecimiento espiritual de los creyentes. Dios mediante una hermana será recibida a la comunión el domingo 3 de octubre.

Cotaxtla: El interés espiritual nos da mucho gozo, así como la buena asistencia a las 3 reuniones semanales. Una pareja será bautizada el 15 de octubre, Dios mediante. Ambos profesaron fe en Cristo en abril. La conferencia en Matilde fue una gran bendición a los hermanos, tanto por el ministerio como por la hospitalidad recibida.

¡Bienvenidos a México!

Allan y Emily Klein, recientemente encomendados a la obra del Señor por la asamblea de Arlington, Washington, llegaron a Hermosillo, Sonora, para tomar clases de español con Eleonor Mosquera.



Próximamente conferencias

- Ciudad Obregón, Sonora: 7, 8 y 9 de octubre con el Dr. Alejandro Higgins.
- Tepic, Nayarit: 19 y 20 de noviembre
- El Coapinole, Jalisco: 16, 17 y 18 de diciembre

Id por todo el mundo...

Fort Beaufort, Sudáfrica

El Ikhyalevangeli (Centro Evangélico) ha sido un lugar de mucha actividad desde que se compró hace algunos meses. Cada domingo hay una predicación del evangelio en la mañana. Asisten varios jóvenes y niños pero es muy raro que asista un adulto. También hay una escuela dominical con buena asistencia, y muchos de los que asisten a una reunión se quedan para la siguiente.



Niños esperando escuchar el evangelio en Fort Beaufort

Sarawak, Malasia

A diferencia del resto del país, Sarawak ha tenido mucha influencia del catolicismo (en vez del Islam) y esto hace que haya cierta receptividad al evangelio. Antes de salir a la obra, cuando John See se graduó de maestro, fue enviado a una escuela sumamente rural por algunos años en Sarawak. Como podía, discretamente empezó a evangelizar a sus alumnos, y fue así como conoció a su esposa Susan. Aunque viven cerca de Kuala Lumpur, la capital de Malasia, y han tenido el gozo de ver una asamblea establecida, van cuando pueden a Sarawak y John está cosechando el fruto de su trabajo entre alumnos hace algunos años.

Con la partida del Sr. Bentley, John See es el único obrero a tiempo entre las asambleas que conocemos en Malasia. Su esposa, Susan, es malaya nativa y ha sufrido mucha persecución por haberse convertido al Señor.



Mensajero Mexicano

Redacción:

David R. Alves (padre)
mensajero.mexicano@gmail.com

Noticias:

Marcos L. Caín
marcus.cain@gmail.com





Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos
publicacionespescadores@gmail.com

Lonas



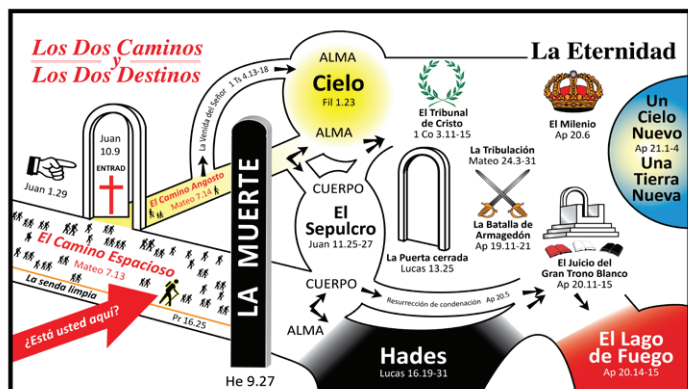
Información del producto:

Formato: lona con bastilla y ojillos

Dimensiones: 60 x 50 (cm)



**25 pesos
(2.50 USD) + flete**



Información del producto:

Formato: lona con bastilla y ojillos

Dimensiones: 57 x 88 (cm)

**80 pesos
(8 USD) + flete**

**Informes y
pedidos:**

publicacionespescadores@gmail.com

LADA sin costo en todo México: 01 - 800 - 713 - 8433

EU e Internacional: 623 - 537 - 4874